

El dialecto astur-leonés de Alba de León

JUAN JOSÉ SÁNCHEZ BADIOLA

INTRODUCCIÓN

La tierra de Alba, enclavada a la vera de la vieja calzada que atravesaba, desde tiempos romanos, las montañas astures, y que luego se convertiría en la célebre ruta al Salvador de Uviéu; puede decirse que marca la transición entre las regiones montañosas del poniente y el levante leonés, y, asimismo, entre la montaña y las riberas y las llanuras paramesas.

Muy cercana a la ciudad de León, mantuvo tradicionalmente fuertes lazos históricos y lingüísticos con comarcas de diversa geografía. No en vano se halla a medio camino entre zonas montuosas como Gordón, Arguello, Luna o Valdevi-ñayo; y otras con plenas características de ribera, caso de Bernesga, Fenar, Orbigo y Torío.

El ámbito geográfico estudiado en el presente trabajo abarca nueve pueblos: Olleros, Sorribos, Llanos-La Devesa, La Robla, Alcedo, Puente, Cascantes, La Seca y Valsemana.

Alba constituyó un alfoz medieval en torno a su famoso castillo, victorioso ante Almanzor, pero venido a menos posteriormente, no sin haber sido en ocasiones decisivo su papel en la historia del reino astur.

A partir del siglo XIII el alfoz de Alba pasa a depender de la jurisdicción real de León, dentro de la cual acabó formando un concejo cuya vida terminó en el pasado siglo.

Olleros de Alba devino en lugar de propia jurisdicción, aún en la órbita del condado de Luna. Puente de Alba fue anexionado por el concejo de Gordón, también

de señorío del conde de Luna.

Desde que se tiene noticia (siglo IX), Alba fue parte de la Diócesis de Uviéu, siendo incluida en el siglo XIV en el arciprestazgo de Gordón. Únicas excepciones fueron Llanos de Alba, Crespín (ya despoblado) y Santo Martino de Fontefebre (abadía desaparecida), que pertenecían a la de León.

Es por ello por lo que en esta comarca, las hablas locales muestran una clara evolución de los dialectos occidentales hacia los centrales, aunque, sin dificultad, puedan ser incluidas dentro del dominio del bable occidental; si bien se advierte una notable influencia de los rasgos dialectales centrales de las limítrofes localidades de Torío y Fenar, e incluso por formas propias del astur de las llanuras meridionales leonesas.

Es, en definitiva, una situación dialectal la de Alba, muy similar a la dada en vecinos territorios (Gordón, Arguello, Luna...), límites orientales de este dialecto.

Como lengua viva ha, prácticamente, desaparecido en toda la zona estudiada, fuera de los conservado por algunos ancianos, de giros, expresiones o palabras concretas, o de la toponimia menor.

La actividad castellanizadora de la escuela pública, la verguenza generalizada de utilizar un habla considerada vulgar y rústica, la utilidad del conocimiento de la lengua oficial, así como la falta de **conciencia** lingüística, restringieron su uso notablemente, y, de forma lenta, paulatina, fueron haciéndola morir.

VOCALISMO

El habla comarcal mantiene, en líneas generales, todas las características propias del asturleonés, como veremos.

- **DIPTONGACIÓN DE ě**: da como resultado, generalmente, la forma *-je-* salvo casos aislados, en que se resuelve en *-ja-*: *pedra, fiebre, pía, ...*

Se dan también típicas diptongaciones del dialecto en casos que, en castellano, no se producen (ante yod, ante palatales, ante s agrupada...), y, aunque por efecto de la creciente castellanización, se hayan reducido en numerosos ejemplos en la toponimia (El Castillo, Costilla...) persisten aún otros muchos en el habla viva: *griespa, garfiella, palpadiellas, riestra, tienga, diferenciencia...*

- **DIPTONGACIÓN DE ě**. En este caso, las diptongaciones peculiares del asturleonés se mantuvieron con mayor vitalidad en la comarca, con predominio de

las formas *ue*, en todo el territorio: *fueyu, güeyu, mueya, fueya, etc.*

Ante nasal agrupada, la diptongación no se produce, derivando la *õ* a *u*: *funti* < *fontem*, *punti* < *pontem*...

• *DIPTONGOS DECRECIENTES*. Se conservan en todo el occidente astur, desde Aliste y Sanabria, hasta Somiedu y Valdés, estas formas de diptongo comunes, en parte, al gallego.

Los procedentes del lat. *au*, o *al*, que generalmente han dado *ou*, aquí se han transformado en *oi*: *coitu* < *cautem*, *soitu* < *saltum*, *esfoitase*... salvo en casos contados: *bouzas*... reduciéndose a menudo el diptongo a *u*: *utero* < *altarium*; o a *o*: *foz* < *falcem*, *Llorente* < *Laurentium*.

El diptongo *ei* se conserva en un grado mucho menor que el anterior, siendo raros los ejemplos procedentes de la lengua hablada y la toponimia: *veiga, carqueixa, nueiro, o noiro*...

Por otro lado, predomina la forma *oi* en diptongos procedentes de *-orj-*, etc.: *coiro, filandoiro, noiro* (Frente a *norio*, en la zona de Torío), etc.

• *OTROS FENÓMENOS*. Son comunes en las hablas comarcanas fenómenos fonéticos típicamente asturleonéses como es el caso de la pérdida de la vocal final en determinadas situaciones, especialmente en terminaciones verbales (3ª persona del presente): *tien, vien, diz, quier, pon, sal, mulín, camín, Valdecamín*...

Por el contrario, conserva celosamente las *e*, *o*, finales, especialmente en terminaciones verbales (infinitivo): *Santo Martino, pequeñino, ciudade, rede, miele, cantare, cuchare* (pl. *cuchares*)...

Las vocales finales tienden a cerrarse, especialmente en el habla de los lugares más alejados de las vías de comunicación. Así, *e* > *i*, *o* > *u*: *punti, fumu, pirru*...

De igual modo, la inflexión de las vocales tónicas cierra la pronunciación de las mismas, dando como resultado los cambios fónicos: *pirru*. También en posición átona: *esturianu, trespuestu*... dándose, también, ejemplos de diferente vocalismo: *partere* (*partir*), *acedo* (*ácido*).

También es corriente la epéntesis de *-j-* en terminaciones: *afincia, esperanza, chumiaco, pregancia, aperios*, etc.

CONSONANTES

• *F - INICIAL*. La conservación de las *f-*, ha sido, quizá, uno de los rasgos

dialectales de mayor vigor en la comarca, rodeada por todas partes de territorios en los que también se conservó, y, sólo muy recientemente, ha empezado a desaparecer en favor del resultado castellano: *figu, fulgacián, forgare, afalagare, afiyao, forno...*

En muy contados casos, sin embargo, se ha dado el cambio de *f* por *v* siendo el sonido final resultante /b/: *devesa* (de defensa).

- **PALATALIZACIÓN DE *l*- Y *-ll*-**. La palatalización de la *l* latina, tanto en posición inicial como geminada, ha producido dos tipos de sonido coexistentes. En unos casos, ha resultado *l*: *llagare, llomba, llobera, llar...*

Sin embargo, las más de las veces, se ha convertido en *C*: *changua, chaguazal, chamargal, chambrión, chumbre...*

- **PALATALIZACIÓN DE *N*- INICIAL**. Tanta importancia tiene este fenómeno como el anterior en esta variante del dialecto occidental, hasta el punto de que son raras las excepciones en las que no se transforme la *n*- inicial originaria en *ñ*-. A modo de ejemplo: *ñariz, ñata, ñube, ñicio, ñúo...*

- **GRUPOS *CL*-, *FL*-, *PL*-**. Estos grupos consonánticos iniciales, al contrario que en otras zonas más orientales, evolucionaron aquí hasta convertirse en *c* en lugar de *l*, por más que la castellanización, desde antiguo, haya hecho que la toponimia no guarde prácticamente recuerdo de ello: *Llanos, Las Llanas...* El habla viva, sin embargo, conserva restos de este fenómeno: *chuviendu, chorare...*

- **LA *g^e* Y LA *j* INICIALES**. Ambos sonidos latinos devinieron en el bable de Alba en *S*: *xielu, xiente, xielá, etc.*

- **CONSONANTES Y GRUPOS INTERIORES**. Tanto la '*x*' latina, como los grupos *-ss-*, *-sc-*, y otros dan como resultado *s*: *feixe, mixiare, frixuelo, antroxiu...*

- Por su parte, los grupos *-c'l-*, *-g'l-*, *-lj-*, pasan a *y*: *teya, gueyu, muyere, paya...*

- La conservación de *-mb-* es general en toda la comarca: *llomba, chambrión, Colomba, sotámbanu, etc.*

- También es frecuente la confusión de *l* y *r*, con ulterior intercambio de ambas consonantes cuando van en segundo lugar dentro de un grupo: *Bras, brusa, cravu, plau, plaera, blinco*. Y, asimismo, *r -r-* (*arimare*)

Son escasos los ejemplos relativos a los grupos *-d't-*, *p't*, *b'c*, *t'c*, y otros, en los que, desapareciendo la vocal interior, la primera consonante pasa a *l*: *ñalga, mielgo*

< *gemelicum, ralbare.*

MORFOLOGÍA

• **PREFIJOS.** El prefijo más frecuentemente usado es, sin lugar a dudas, *es-*: *esmaltare, esprecetáu, esperdicio, esquendao, escolumbrare, escarpenare...*

Muy a menudo tal prefijo se utiliza en palabras diversas como simple refuerzo: *escadenas, estrébedes, Espallares...*

Otro prefijo usual es *en-*: *encisnase, encetare, encalláu, enfoscase...*

La *a-* protética es, también, de uso extendido: *agomitare, atolenare, afamiáu...*

En toponimia, son bastante corrientes *tres-* y *su-*, o *so-*: *Solaflecha, Tresambenito, Sopalacio...*

• **SUFIJOS.** *-inus* es el más frecuente, utilizado tanto en su sentido diminutivo, como en tono afectivo. Presenta dos formas derivadas en masculino:

-ín, e *-ino* (ésta es más rara): *piquiñín, piquiñino, vallín, vallino, vallina, rapacina, bobín...*

Es usual también la utilización del continuador de *-ëllus*, aunque más en la toponimia que en el habla viva. También *-ón* que, a menudo, tiene carácter despectivo: *rapazona, paisanón, pajarón* (=pajarraco), *Manolón...* Ocasionalmente, en femeninos, se añade el sufijo masculino para el aumentativo: *cepón* (de cepa), *escobón* (de escoba), *castañolón* (de castañuela).

Tanto *-al*, *-ar* como *-éu* < *-etum*, son abundanciales frecuentísimos tanto en el habla viva como en la toponimia comarcales.

A modo de ejemplos: *salgueral, encinal, robledal, felechal, escobar, cepea, folléu, fayéu*, etc.

El primer sufijo se utiliza usualmente no como colectivo, sino en la formación de nombres de árboles, reforzando así su carácter femenino: *la castañal, la nogal, la manzanal...* añadiéndosele incluso una *-a* al sufijo: *la cerezala, la perala, la morala...*

Este fenómeno ha influido ocasionalmente en la formación de otros nombres de árboles, trocando la vocal final en *-a*: *La Robra* (< La Robre), *la chopaa...*

PRONOMBRES

Los pronombres propios del asturleonés, al ser sustituidos por sus equivalentes castellanos a lo largo del presente siglo en toda la comarca, han dejado muy pocas peculiaridades en las hablas de Alba. Únicamente señalaremos las formas *llu, lla, llos, llas, ye, yes, y, ys, mus, vus* (o *vos*): *matallu, pegallu, esperallu, púsolla, quisu-yes, mándu-ys, y pregunta, ys riñe, mus cuñoz, vos corre, vus aspera, muyándomus...* las cuales, al ir desapareciendo, dejaron en su lugar formas castellanas: *mándole, llaméste...*

VERBO

• **INFINITIVO.** Los principales rasgos característicos del infinitivo son los siguientes:

- 1.- Conservación de la *-e*: *callare, durmire, cantare, fervere...*
- 2.- Mantenimiento del paradigma *-er*: *partere, ferevere, oyere...*
- 3.- Cambio de conjugación *-er > -ir* o conservación de *-ir*: *tañire, vertire...*

• **INCOATIVOS.** La terminación *-sc-* deriva hacia [θ]: *meza, creza, paeza, o peza, anocheza...*

• **APÓCOPE.** Como expusimos ya, suelen producirse en la *-e* final de la tercera persona singular del presente de indicativo y segunda del imperativo: *tien, vien, diz, quier, sal, val, pon, etc.*

• **DIPTONGOS ANALÓGICOS.** Son muy frecuentes: *tienga, diferencie, dea, estea, cueya, cierrare...*

• **IMPERATIVO.** En la segunda persona de singular no presenta rasgos peculiares, salvo, en ocasiones, el cierre de la vocal final *-e > -i*: *traí.*

En plural, las formas son en *-i*: *callái, vaivos, marchái, ponéi, faéi...*

• **PERFECTO.** En el perfecto, pese a la castellanización, se conservaron formas dialectales propias, que muestran nuevamente el carácter transitorio de estas hablas.

La segunda persona singular se hace en *-este*: *llegueste, marcheste, metieste, partieste, pusieste...*

La del plural, con *-eistis*: *marcheistis, llegueistis, partieistis...*

En la primera persona singular se utiliza la terminación *-i*: *pusi, dixi*, mientras que, en plural, *-emus*: *lleguemus, marchemus*.

Para la tercera persona del plural, existe la forma *-oren*: *marchoren, llegoren, faloren...*

En ciertos verbos la terminación se reduce a *-on*: *vinon, puson, quison, trujon*, etc. esta forma, por influencia del asturleonés, ha llegado incluso a utilizarse fuera de las fronteras de su dominio lingüístico, aunque en zonas relacionadas históricamente con el reino de León¹.

SINTAXIS

Es característica consevada, la anteposición de artículo al pronombre posesivo: *las mis cabras, los mis plaus, la mi perra...*

Las preposiciones desaparecen en los 'genitivos' normalmente: *el pirro'l guarda, la perrina San Antón, un carru yerba, el forcáu la Sinda, el teyáu'l fornu*, y en los 'ablativos': *ta'l munti* (está en el monte), *ta la presa...*

Como en otras comarcas, es generalizada la postposición de los pronombres al verbo: *llamásteme, llamóme, díjome, quierme ver...*

En frases interrogativas, destacar el uso del adverbio *ú* (dónde): *¿Ú tu padre? ¿A ú vas? ¿Ú?* y del compuesto *escurque*: *¿escurque diz la xienti...?* (¿no sabes que dice la gente...?)

GLOSARIO

- *celare*, retroceder, andar hacia atrás.
- *danantes, anantes*, adv. dende antes, antes.
- *engaramase*, subirse, trepar.
- *escolumbrare*, perder de vista.
- *fulgacián*, ad. m. vago, holgazán.
- *faliespa*, s. f. chispa, copo de nieve.
- *falampo*, trozo de nieve.
- *tafu*, s.m. tufo, mal olor.
- *tapín*, s.m. césped, trozo de césped arrancado que se usa como mullido, cubierta de techos, etc.
- *furmientu*, s.m. fermento, levadura.

¹ Sobre el particular, existe un dicho alusivo, basado en el diálogo de dos mujeres:
- "Chacha, ¿tocoren a misa?
- Si, nina, tocoren y repicoren"

- *nueiru, noiru*, s.m. ribazo, suelo más elevado que otro.
- *jamostra*, s.f. tira de cuero para uncir las reses.
- *jamustrilla*, s.f. cordones de cuero para calzado.
- *caspia*, s.f. caspa.
- *penca*, s.f. peca.
- *peina*, s.f. peine para despiojar.
- *dea*, s.f. dedo del pie.
- *pía*, s.f. pie.
- *estalaje*, salero, garbo.
- *abeséu*, s.m. sitio sombrío, umbría.
- *fochacu*, s.m. hojas y ramas utilizadas para alimento del ganado en otoño.
- *fayéu*, s.m. hayedo.
- *foyéu*, lugar en que abundan las hojas (de fueya, hoja).
- *afincia* (venir de), definitivamente, venir para quedarse.
- *adil*, s.m. terreno en huelga.
- *vallina*, s.f. diminutivo de val (f.) valle pequeño.
- *soitu*, s.m. soto.
- *coitu*, s.m. coto.
- *devesa*, s.f. (sólo ya en toponimia) dehesa.
- *bouza*, (sólo ya en toponimia) lugar de monte quemado para aprovechamiento de pastos y cultivos.
- *tamburriare*, tropezar, empujar, tambalear(se).
- *emburriare*, empujar.
- *antoxanu*, s.m. patio o terreno situado delante de la entrada de una casa.
- *esquendáu*, adj. vasija con el borde descantillado.
- *chambere*, lamer, chupar, golosear.
- *chambrión*, adj. goloso, aprovechado.
- *pontona*, s.f. puente rústico.
- *tená*, s.f. leñero, parte alta en una cocina, p.e. cualquiere zona elevada.
- *acochare*, acoger, acurrucar, tapar.
- *aguantare*, ir más deprisa, hacer algo más

- rápidamente.
- *aperios, aperos*.
- *forca*, s.f. horca.
- *furqueta*, horqueta.
- *facendera*, trabajo comunal, p.e. actividad excesiva, desasosiego.
- *changua*, s.f. lengua.
- *chume (o chumbre)*, s.f. lumbre.
- *cernada*, s.f. ceniza.
- *ceranda*, cedazo, criba.
- *fudre*, recipiente de piel para batir la mantequilla.
- *chamargal*, s.m. llamazar, terreno húmedo.
- *huerga*, • s.f. (en toponimia), praderíos húmedos.
- *fueyo*, s.m. (en toponimia), hoyo.
- *buracu*, s.m. agujero.
- *cacia*, s.f. vajilla.
- *garfiella*, s.f. caceta.
- *palpadiellas (a)*, andar palpando, sin luz.
- *chaguazal*, s.m. zona pantanosa, lugar muy húmedo y encharcado.
- *atolenare*, coordinar mentalmente, entender.
- *encetare*, empezar algo, herir, abrir, una cosa.
- *encisnase*, llenar de ceniza.
- *enfoscare*, marcharse, entiznarse.
- *escarpenare*, desmenuzar la lana para la fila, desmenuzar.
- *molléu*, s.m. miga.
- *xielu*, s.m. hielo.
- *jata*, s.f. parte de la masa del pan mal cocida y dura.
- *pacheга*, s.f. trozos de paja que quedan, tras la siega, en las eras.
- *esprectare*, desesperar.
- *mestrujo*, s.m. pasta mal hecha, engrudo.
- *torga*, s.f. tapines para encauzar o cerrar una presa.
- *aspáu*, adj. quemado o recalentado por el sol.
- *bandrullo*, s.m. vísceras, asaduras.

- *bisgu*, adj. bizco.
- *inchente*, s.m. crecida, tromba de agua, etc.
- *brucias*, bruces (de).
- *afamiáu*, (de fame), hambriento.
- *esfoitare*, confiar.
- *embelga*, preparación de las presas para el riego.
- *fuñicare*, trabajar con ahínco, hurgar reiteradamente.
- *nicio*, s.m. derivado de niciare, criar por primera vez, plantar, poner algo como muestra o germen.
- *soca*, adj. tonta.
- *sotámbano*, s.m. sitio bajo cubierto, refugio
- *figa*, s.f. higa, dar... dar envidia, provocar.
- *esmondronáu*, desmanejado.
- *amontalgáu*, adj. díc. de la ropa fermentada por no haber sido puesta a secar.
- *muria*, mojón que separa dos términos.
- *artiñáu*, adj. oxidado.
- *mofosu*, mohoso.
- *conojosu*, apolillado, carcomido.
- *forroñosu*, adj. herrumbroso.
- *marallu*, s.m. montones de mies segada.
- *albare*, hervir o quemar un líquido.
- *mañizu*, atijo.
- *arrotu*, s.m. terreno recién roturado.
- *baléu*, s.m. escoba para barrer las eras.
- *escobón*, s.m. escoba grande, hecha con ramas, para barrer los corrales.
- *mongare*, vendimiar.
- *neal* o *ñeal* s.m. nido. Huevo, primer huevo que pone la gallina para hacer nido.
- *mullía*, s.d. pieza que se pone bajo los coberteros para protección de las bestias
- *llagare*, llagar.
- *llomba*, loma.
- *griespa*, avispa.
- *riestra*, ristra.
- *filandoiro*, filandón.
- *filandón*, s.f. reunión de vecinos en casa de uno de ellos, para hilar, contar cuentos, chistes y leyendas, jugar, etc.
- *plau*, prado.
- *pladera*, pradera.
- *chumiaco*, babosa.
- *flecha*, s.d. zona del monte muy escarpada, con derrumbamientos.
- *chopa*, s.f. chopo desmochado.
- *narrío*, s.m. moco.

BIBLIOGRAFÍA

No existe estudio dialectológico alguno que incluya a la comarca de Alba, por demás muy poco investigada en aspectos de toponimia y léxico rural. La bibliografía que aquí se recoge es general, o versa sobre las hablas particulares de otras regiones, salvo monografías comarcales, que no tienen por objeto ocuparse de las hablas locales salvo marginalmente.

- Menéndez Pidal, Ramón, *El dialecto leonés*, Uviéu, 1962.
- López Santos, Luis, *El perfecto y sus tiempos afines en el dialecto leonés*. León, 1959.
- Zamora Vicente, Alonso, *Dialectología española*. Madrid, 1960.
- Álvarez, Guzmán, *El habla de Babia y Laciana*. Madrid, 1949.
- Rodríguez Castellano, Luis, *Aspectos del bable occidental*. Uviéu, 1954.
- Miranda Pérez-Seoane, Julia; González García, José Manuel y Llamazares, María Teresa, *Léxico y toponimia del Valle de Fenar*. N.P.
- Sánchez Badiola, Juan José, *Alba y Fenar*. León, 1985.
- Escobar García, Francisco, *Apuntes para la Historia del Municipio de Gordón*. León, 1963.
- Fernández González, Angel Raimundo, *Los Arguellos, léxico rural y toponimia*. Santander, 1966.
- Bartón, Cayetano A., *Cuentos en dialecto leonés*. León, 1981.
- Gutiérrez Álvarez, Emilio, *Así era mi pueblo* (Benllera, en Valdeviñayo). Caracas, 1986.

